

# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el  
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

**N°22**

Septiembre  
2018



# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el  
*Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)*

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:  
[grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com](mailto:grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com)

Más información del GrET en:  
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nùlan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:  
<http://nulan.mdp.edu.ar/view/divisions/g=5Fest=5Ftrab.html>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:  
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

## Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el segundo trimestre de 2018.

Si bien el año inició con crecimiento económico, el segundo trimestre ya dio signos de estancamiento en el marco del cierre de los mercados internacionales de crédito para la Argentina y de una aguda crisis cambiaria.

Frente a este escenario las autoridades han aplicado políticas económicas erráticas que no han sido efectivas para contener el alza del dólar ni la inflación, ni mucho menos para morigerar los profundos desequilibrios externos que ocasionan la actual situación de crisis.

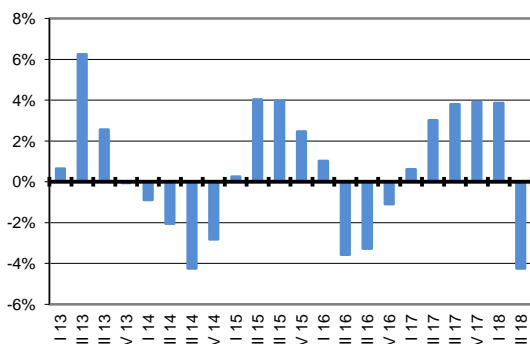
En este contexto, el mercado de trabajo de Mar del Plata manifiesta un significativo e inesperado aumento en la tasa de actividad, generado a través de una mayor tasa de empleo. Asimismo se produjo una nueva disminución interanual en la tasa de desocupación, llegando a un valor similar al mínimo histórico conseguido en 2015 para un segundo trimestre. Lo más sorprendente de estos resultados es que se dan bajo un contexto macroeconómico negativo y con el consecuente deterioro de los indicadores laborales para total aglomerados.

El resto de los indicadores genera un mayor desconcierto, dado que mejora la tasa de subocupación, la de presión general, el porcentaje de asalariados y de trabajo no registrado, presentándose récords históricos positivos para un segundo trimestre (o valores cercanos a ello) en la tasa de desocupación, la tasa de empleo de mujeres entre 30 y 64 años y el porcentaje de asalariados no registrados.

## La economía comienza a dar signos de estancamiento

En el segundo trimestre de 2018 la economía argentina experimentó una caída del 4,2%, revirtiendo de forma drástica la tendencia que se observaba desde inicios de 2017. En efecto, el año pasado el producto bruto interno (PBI) creció un 2,9%, en tanto que en el primer trimestre de 2018 el incremento fue 3,9%. En marcado contraste, en el segundo trimestre se observa un cambio abrupto, registrándose una contracción incluso más profunda que la del mismo período de 2016 (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Este desempeño adverso de la economía parece profundizarse hacia el segundo semestre. En tal sentido, el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) presenta una caída interanual del 2,7% en el mes de julio, mientras que el Estimador Mensual Industrial (EMI) experimentó un retroceso del 5,7% en julio y del 5,6% en agosto<sup>1</sup>.

Si se desglosa el PBI entre sus principales componentes puede verse que el consumo privado –que representó en 2017 un 73,3% del producto- pasó de crecer un 4,3% interanual en el primer trimestre de 2018 a un 0,3% en el segundo trimestre, con respecto al mismo período de 2017.

El consumo público muestra un retroceso más profundo, con caídas interanuales del 1,2% y del

<sup>1</sup> A menos que se indique lo contrario, las comparaciones siempre son interanuales, es decir, comparan la magnitud alcanzada por una variable en determinado mes o trimestre del año con respecto al mismo período del año anterior.

2,1% en el primer y segundo trimestre de 2018 respectivamente.

Asimismo, el crecimiento de la inversión –denominado *Formación Bruta de Capital* en las Cuentas Nacionales- se ralentizó en el segundo semestre de este año, creciendo un 3,1% con respecto al segundo trimestre de 2017, en tanto que en el primer trimestre de 2018 el incremento interanual fue del 15,7%<sup>2</sup>.

## Se profundiza el ajuste fiscal y aumenta la carga de intereses sobre el presupuesto público

Esta retracción en el producto tiene lugar junto con un marcado ajuste fiscal que profundiza los rasgos recesivos del actual contexto. En efecto, si se analiza la evolución de las cuentas del Sector Público Nacional no Financiero (SPNNF) entre enero y agosto de 2018 en comparación con el mismo período del año anterior, se advierte una reducción en términos reales del déficit primario del 46,8%, mientras que el déficit financiero cayó un 19,4%. La diferencia en la variación de ambos saldos se explica por un aumento del 20,8% en los intereses netos pagados por el SPNNF.

La reducción del déficit primario es el resultado de una caída del 6,6% en los gastos primarios totales, al mismo tiempo que los ingresos totales se contrajeron en un 0,8%. Por el lado de los gastos se destaca la profundización del ajuste en subsidios económicos (-11,7%), en salarios (-7,6%) y en transferencias corrientes a las provincias (-22,1%). Asimismo, los gastos de capital fueron reducidos en un 35,3%, lo cual implica un profundo recorte en la obra pública, factor que dinamizó la economía durante 2017. Cabe mencionar también la disminución de los recursos destinados al pago de asignaciones familiares y AUH (-2,3%) y de pensiones no contributivas (-5%).

En cuanto a los ingresos, si bien los mismos casi no variaron en términos reales, se observa un notorio cambio en su composición. En tal sentido, mientras que la recaudación del impuesto al valor agregado neto de reintegros subió un 12,6%, los recursos provenientes del

<sup>2</sup> Datos del [INDEC](#).

impuesto a las ganancias se contrajeron un 16,9%, lo cual habla de la profundización del sesgo regresivo de la estructura tributaria argentina<sup>3</sup>.

### ***Aumenta la fuga de capitales y se acentúa el desequilibrio externo***

En lo que respecta al frente externo, se observa una marcada profundización de los desequilibrios, tanto comerciales como financieros. En efecto, en la primera mitad del año el comercio exterior acumuló un déficit de U\$S 9.642 millones, mientras que en el primer semestre de 2017 el resultado adverso por este concepto fue de U\$S 6.527 millones (Gráfico N°2). Esta evolución se debe tanto a un incremento de las importaciones como a una retracción de las exportaciones. En relación a las importaciones de bienes, su valor aumentó un 6,3% entre el segundo trimestre de 2017 y el mismo período de 2018, mientras que las cantidades importadas crecieron un 3,8% en el mismo lapso. Si se desglosa a las importaciones por tipo de bien es posible ver que el mayor incremento se produjo en bienes intermedios – los cuales crecieron un 17,2% en valor y un 11,9% en cantidades- y en bienes de consumo, cuyo incremento fue del 7% en valor y del 6,1% en cantidades.

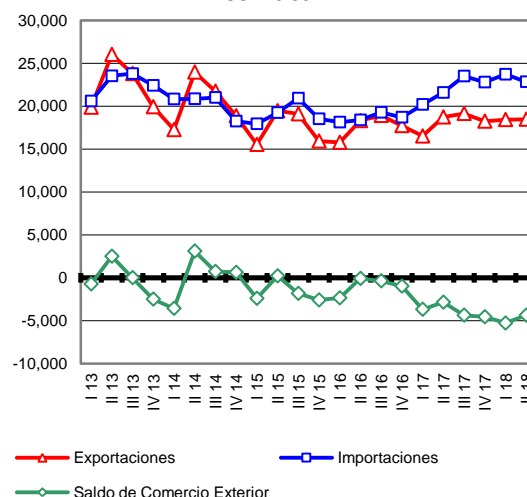
El hecho de que las importaciones aumenten en un marco recesivo es algo que contradice la teoría económica y que sólo puede explicarse como una consecuencia de la política de apertura comercial indiscriminada que el gobierno ha aplicado desde los inicios de su gestión. Asimismo, estas tendencias tienen como contrapartida necesaria el desplazamiento de producción local por artículos importados, lo cual agrava el proceso de destrucción de puestos de trabajo que la recesión por sí misma genera.

En cuanto a las exportaciones, su retracción se explica en buena medida por la caída de la producción agropecuaria que se vio fuertemente afectada por la sequía. Así, las cantidades de bienes exportados cayeron un 10,9% entre el

<sup>3</sup> Datos del [Informe mensual de ingresos y gastos del Sector Público Nacional no Financiero](#) y del INDEC. Los montos de ingresos y gastos fueron deflactados por el IPC a fin de obtener una aproximación a los valores reales.

segundo trimestre de 2017 e igual período de este año<sup>4</sup>. Esa variación se debe principalmente al derrumbe de las exportaciones de productos primarios, cuyas cantidades se contrajeron un 29,3% y su valor un 22,1% en el lapso mencionado<sup>5</sup>.

Gráfico N° 2: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

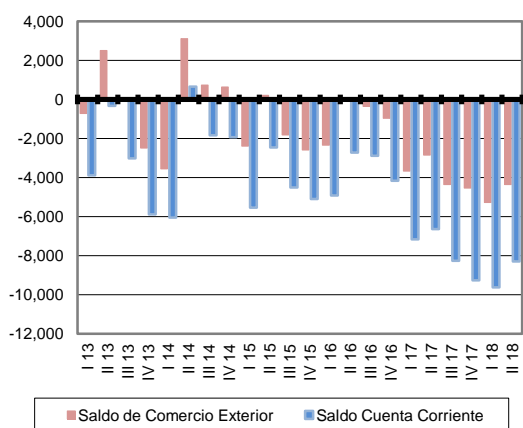
El saldo de cuenta corriente de la balanza de pagos presenta déficits aun más abultados, impulsados tanto por la remisión de utilidades al exterior –rentas de la inversión directa- como por el pago de intereses netos a acreedores extranjeros –rentas de la inversión de cartera-. En el primer semestre de 2018 el déficit de cuenta corriente acumulado llegó a ser de U\$S 17.915 millones, mientras que en el mismo período del año anterior el saldo negativo alcanzó los U\$S 13.973 millones (Gráfico N° 3). El incremento de este déficit durante la primera mitad de este año se debe –además del resultado negativo del comercio exterior- a un aumento de la remisión al exterior de la renta de la inversión de cartera, la cual creció un 48,2% entre el primer semestre de 2017 y el mismo período de 2018<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> Datos del [INDEC](#).

<sup>5</sup> En la campaña 2017/2018 las cosechas de girasol, maíz y soja cayeron un 0,6%, un 12,5% y un 31,3% con respecto a la campaña anterior. En el mismo período la producción de trigo aumentó un 0,6%. Datos del [Ministerio de Agroindustria](#).

<sup>6</sup> Datos del [INDEC](#).

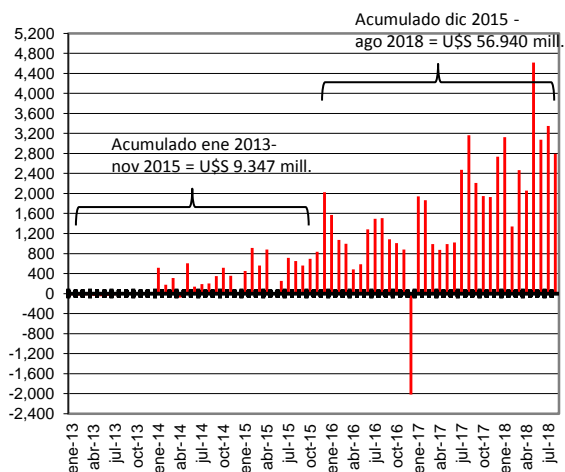
Gráfico N° 3: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Estos resultados configuran de por sí una situación muy problemática que se ve notoriamente agravada por la evolución ascendente de la formación de activos externos. Esta variable se aceleró tras la eliminación de las restricciones a la compra de divisas en diciembre de 2015 y adquirió un ritmo peligrosamente frenético a partir de julio de 2017. En tal sentido, entre enero y agosto de este año la formación de activos externos ascendió a U\$S 22.817 millones, mientras que entre los mismos meses de 2017 la cifra fue de U\$S 13.320 millones (Gráfico N° 3)<sup>7</sup>.

Gráfico N° 4: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Si se analiza la evolución de los desequilibrios externos desde la asunción del actual gobierno es posible observar que entre diciembre de 2015

<sup>7</sup> Datos del [BCRA](#).

y agosto de 2018 el país perdió más de U\$S 120.000 millones por déficit de cuenta corriente y formación de activos externos. De este total U\$S 28.840 millones corresponden al déficit acumulado de comercio exterior, en tanto que U\$S 92.000 millones corresponden a la salida de capitales por distintos canales financieros – formación de activos externos y renta de la inversión directa y de cartera-. Esta sangría es consecuencia directa de la desregulación comercial, cambiaria y financiera que el gobierno de la Alianza Cambiemos implementó desde los primeros días de su gestión y, lejos de morigerarse, tiende a agravarse a medida que pasa el tiempo. Así, si en 2016 el desequilibrio externo conjunto –déficit de cuenta corriente más formación de activos externos- fue de U\$S 24.645 millones, en 2017 fue de U\$S 53.472 millones y en lo que va de 2018 supera los U\$S 41.000 millones.

### Cierre de los mercados de crédito y corrida cambiaria

Hasta ahora este drenaje de recursos al exterior fue financiado con endeudamiento externo. En efecto, de acuerdo al Observatorio de la Deuda Externa de la UMET<sup>8</sup>, entre diciembre de 2015 y agosto de 2018 el total de emisiones de deuda pública nominada en moneda extranjera asciende a U\$S 105.620 millones, a lo que debe agregarse una emisión de U\$S 13.170 millones por parte del sector privado, totalizando así U\$S 118.190 millones, una cifra casi idéntica al desequilibrio externo acumulado desde el inicio del gobierno de Cambiemos. En otras palabras, prácticamente la totalidad de la deuda externa contraída por el actual gobierno se destinó a financiar una salida de capitales originada fundamentalmente en movimientos financieros que representan la fuga al exterior del ahorro generado en el país.

Resulta esencial insistir en este punto: contrariamente a lo que podría indicar el sentido común, el endeudamiento externo no representa un ingreso de recursos al país, sino todo lo contrario. La deuda externa es un mecanismo que permite convertir a dólares

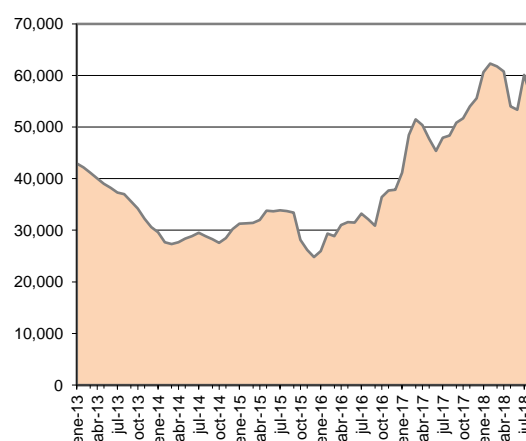
<sup>8</sup> Observatorio de la Deuda Externa. [Decimotercer Informe de la Deuda Externa](#). Septiembre de 2018. UMET.

parte del excedente económico generado en el país que originariamente está nominado en pesos. De esta manera, parte de la riqueza generada en el país se desbloquea para viabilizar su fuga al exterior. Es por esta razón que el crecimiento de la deuda externa se corresponde con una caída del producto y un aumento de la pobreza y el desempleo. También por esta misma razón el actual ciclo de endeudamiento es insustentable, dado que estos procesos no generan capacidad de repago de los créditos contraídos. Por el contrario, al empujar a la economía a la recesión generan graves problemas de solvencia.

Estos son los fundamentos de la crisis económica actual. El ciclo de endeudamiento externo iniciado tras el pago a los fondos buitres en abril de 2016 se agotó rápidamente debido a las enormes sumas de deuda emitida. Así, en enero de 2018 la Argentina vio cerrado su acceso al crédito externo en los mercados privados. En estas condiciones, sólo las reservas internacionales pueden financiar los desequilibrios externos, lo cual exacerba la demanda de dólares y genera fuertes presiones sobre el tipo de cambio y las tasas de interés.

De este modo, las reservas de divisas del BCRA pasaron de U\$S 63.906 millones el 11 de enero a U\$S 48.478 millones el 21 de junio. Es decir que entre esas fechas el BCRA perdió U\$S 15.428 millones. El 22 de junio se integró el préstamo de U\$S 15.000 millones otorgado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), con lo cual las reservas pasaron a U\$S 63.247 millones, descendiendo vertiginosamente a partir de entonces hasta llegar a los U\$S 49.003 millones el 28 de septiembre. En conjunto, entre el 11 de enero y el 28 de septiembre el BCRA perdió U\$S 29.672 millones (Gráfico N° 5)<sup>9</sup>.

Gráfico N° 5: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

A pesar de ello la cotización del dólar entre esas fechas pasó de \$ 18,65 a \$ 40,9, lo cual produjo una fuerte aceleración en la inflación, de manera que el crecimiento acumulado del Índice de Precios al Consumidor (IPC) entre enero y agosto fue del 24,3%<sup>10</sup>. Asimismo, las tasas de interés fueron ajustadas al alza en sucesivas oportunidades, en parte como un intento de evitar que la liquidación de las LEBACs alimentara la demanda de dólares. Estos instrumentos, que el Banco Central (BCRA) emite como forma de regular la base monetaria, constituyen un pasivo de corto plazo que agregaba presión al mercado cambiario, dado el enorme volumen que había alcanzado su stock. En tal sentido, el total de LEBACs en circulación alcanzó el récord de \$ 1.293.000 millones el 20 de marzo. Esta suma representaba un pasivo equivalente al 134% de la base monetaria con un plazo de vencimiento menor a los 60 días, lo que implicaba un gran riesgo sistémico para el conjunto de la economía.

### *Inconsistencias de la política económica*

El BCRA procuró desactivar la amenaza de las LEBACs mediante varias estrategias conjuntas. Una de ellas, como se mencionó, fue la suba de las tasas de interés que pagan estos instrumentos a fin de alentar su renovación. De esta manera, la tasa nominal anual de las LEBACs a 35 días pasó súbitamente de 26,3% a 40% el 16

<sup>9</sup> Datos del [BCRA](#).

<sup>10</sup> Datos del [INDEC](#).

de mayo, para escalar luego al 47% el 21 de junio. Desde entonces esta tasa descendió levemente hasta ubicarse en el 45,04% con el que cerró el mes de septiembre.

Por otra parte, se promovió el reemplazo de las LEBACs por otros instrumentos de deuda. Para los tenedores de LEBACs particulares y corporativos –es decir, individuos y empresas que no forman parte del sistema bancario- se ofrecieron LETEs nominadas en dólares y LECAPs nominadas en pesos, ambos emitidos por el Tesoro Nacional. Hacia inicios de septiembre el stock de LETEs en dólares acumulado llegaba a U\$S 14.180 millones con un plazo de vencimiento promedio de 304 días<sup>11</sup>, mientras el 19 de septiembre, tras el último vencimiento de LEBACs, se emitieron LECAPs por valor de \$ 107.374 millones, el 60% de las cuales vencen en un plazo de 160 días o menos. Estos últimos títulos rinden una tasa de interés mensual del 4% capitalizable, lo que equivale a una tasa anual del 60%<sup>12</sup>.

A los bancos comerciales se les incentiva a cambiar LEBACs por Leliqs. Al igual que las LEBACs, las Leliq son títulos de deuda emitidos por el BCRA pero, a diferencia de lo que sucedía con las primeras, este nuevo instrumento sólo puede ser adquirido por bancos comerciales y tienen un plazo de vencimiento de sólo 7 días. Al 28 de septiembre el stock de Leliq alcanzaba los \$ 432.851 y pagaban una tasa nominal anual del 65%<sup>13</sup>.

En conjunto, si se suma el stock de LEBACs, de LECAPs, de Leliqs y de pases pasivos vigentes al 28 de septiembre se obtiene un monto de \$ 916.125 millones, cifra similar al total de LEBACs en circulación existente hasta el 14 de agosto. En otras palabras, todo lo que ha hecho el BCRA es cancelar unos títulos de deuda emitiendo otros, en general a plazos menores y a tasas de interés más altas, y en algunos casos en moneda extranjera. Es decir que, lejos de desactivar el problema de las LEBACs, la estrategia seguida en forma conjunta por el BCRA y el Tesoro Nacional

en los últimos dos meses lo ha agravado notoriamente.

Otra línea de acción del BCRA fue una fuerte suba de los encajes bancarios, a fin de restar liquidez a la economía y aliviar la presión sobre la cotización del dólar. Para facilitar la colocación de las Leliqs, además de tasas de interés exorbitantes, el BCRA permite a los bancos que integren parte de los encajes con estos títulos, recreando así un sistema de encaje remunerado similar a la tristemente célebre *Cuenta Regulación Monetaria* implementada por la última dictadura militar.

La política de suba de encajes, junto con el alza de las tasas de interés, se intensificó a partir de la revisión del acuerdo con el FMI que estableció la restricción de crecimiento cero para la base monetaria. Se plantea que de esta manera se podrá contener la cotización del dólar y morigerar la inflación. El nuevo acuerdo dispone además que el BCRA no podrá intervenir en el mercado cambiario mediante la venta de divisas a menos que el dólar supere los \$ 44, límite superior de una banda de flotación que se irá desplazando gradualmente hacia arriba. Así el FMI pretende asegurar que los fondos que le presta a la Argentina se destinen exclusivamente al pago de los servicios de la deuda externa ya contraída<sup>14</sup>.

El problema es que sustraer liquidez mediante la emisión de títulos de deuda que rinden tasas de interés muy altas no es una estrategia adecuada para contener el crecimiento de la base monetaria. En efecto, a medida que las Leliq vencen –lo que sucede semanalmente- el BCRA se ve obligado a inyectar un volumen de liquidez superior al absorbido inicialmente; o bien debe renovar un monto de Leliqs cada vez más grande, recreando así un problema similar al de las LEBACs pero más grave, porque los plazos de vencimiento de las Leliqs son mucho más cortos y la tasa de interés que pagan es mucho más alta. En lugar de ello, el BCRA podría

<sup>11</sup> Observatorio de la Deuda Externa. *Decimotercer Informe de la Deuda Externa*. Septiembre de 2018. UMET.

<sup>12</sup> Página 12, Suplemento Cash, 23/09/2018. “[El poder del mercado](#)”, por Carlos Heller.

<sup>13</sup> Datos del [BCRA](#)

<sup>14</sup> Sólo para el último cuatrimestre de 2018 se estiman vencimientos totales de deuda en moneda extranjera por valor de U\$S 19.590 millones, mientras que para todo el año 2019 dicha cifra asciende a los U\$S 31.220 millones. Datos del *Decimotercer Informe de la Deuda Externa* de la UMET.

simplemente subir los encajes sin otorgar ninguna remuneración a los bancos comerciales, lo cual es una potestad establecida en la Carta Orgánica del BCRA.

Por otra parte, aun cuando el crecimiento de la base monetaria logre ser contenido, nada asegura que esa política sea eficaz para controlar la cotización del dólar ni para atenuar la inflación. Como ya fue explicado, la tensión sobre el precio del dólar se origina en los desequilibrios externos, y de ninguna manera la contención de la base monetaria es una medida suficiente para equilibrar la cuenta corriente, ni mucho menos para reducir la formación de activos externos. Por el contrario, lo más probable es que esas tendencias continúen, generando fuertes presiones sobre las tasas de interés, la cotización del dólar y la inflación.

Por otra parte, la pretensión de lograr déficit fiscal primario cero para 2019 sólo acentuará las tendencias recesivas, profundizando una situación de estancamiento con inflación que la sociedad argentina ya está padeciendo.

### ***Posibles líneas de acción para una política económica alternativa***

En síntesis, el camino que está siguiendo el gobierno sólo agravará la crisis y desembocará previsiblemente en un default con altos costos económicos y sociales. En cambio, para revertir la presente situación se debería implementar un esquema de política económica diametralmente opuesto al actual que discorra a través de las siguientes líneas de acción:

1) Desdolarización de los precios de los alimentos, servicios públicos y combustibles. De esta manera, se reduce el impacto de una devaluación sobre la estructura de costos y disminuye el efecto inflacionario del aumento del dólar, haciendo posible un incremento del tipo de cambio real con el consecuente aumento de competitividad. En el caso de los alimentos ello implica restablecer retenciones a las exportaciones, lo cual sería además una fuente de ingresos para el Estado que permitiría reducir el déficit fiscal.

2) Reestructuración de la deuda externa y revisión del cronograma de pagos a fin de que los servicios de deuda no ahoguen las posibilidades de crecimiento y desarrollo.

3) Reimplantación de controles a los movimientos de capitales financieros y de limitaciones a la compra de dólares con destino a la fuga de capitales.

4) Recomposición de los ingresos de los sectores de menores recursos a fin de dinamizar el mercado interno y favorecer la inversión y la creación de puestos de trabajo.

### **Continúa aumentando en mayor proporción el número de trabajadores registrados del sector informal**

Sin lugar a dudas, la mencionada evolución de las principales variables macroeconómicas afecta la evolución del trabajo registrado.

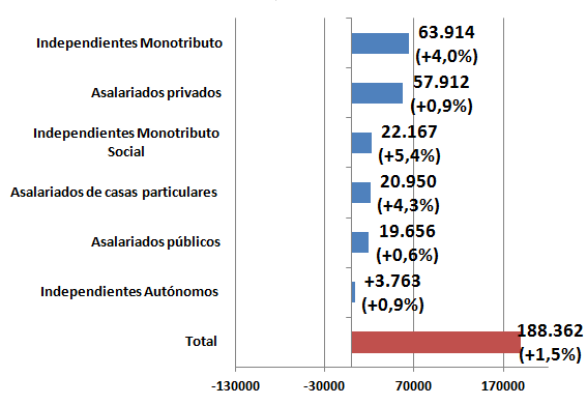
De acuerdo a los datos para el total del país del segundo trimestre de 2018 elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 188.362 personas** respecto a igual trimestre de 2017. Esto representa **un incremento interanual del 1,5%** (Gráfico Nº 6), una tasa de variación que da cuenta de una marcada **desaceleración en la creación de trabajo registrado**. De hecho, se encuentra **por debajo de la tasa promedio histórica**: hasta 2015 fue de 2,7%, y si la consideramos hasta el segundo trimestre de 2018 es de 2%.

Sumado al magro incremento en el número de trabajadores, la composición de esa variación continúa **ocultando los mismos aspectos negativos que desde 2016**: 1) la mayor parte de las modalidades que registran aumentos en el número de trabajadores corresponden a actividades del sector informal urbano; 2) el aumento de asalariados privados es el resultado neto de un conjunto de variaciones que se sucedieron en las distintas modalidades de ocupación, lo que incluye destrucción de puestos de trabajo.



1) Respecto a lo primero, **la mayor parte de esos nuevos trabajadores registrados (en rigor 107.031 personas que representan el 57% de todo el aumento), corresponden a modalidades propias del sector informal urbano, o bien precarias** en cuanto a su duración y a la regularidad de los ingresos, es decir, monotributo, monotributo social y asalariados en casas particulares<sup>15</sup> (Gráfico N° 6). Este fenómeno viene sucediendo desde 2016 y ya lo hemos venido explicando en profundidad en las ediciones anteriores del [Informe Sociolaboral](#).

Gráfico N° 6: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre II Trimestre de 2017 y II Trimestre de 2018 según modalidad de la ocupación principal (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la contribución porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el segundo trimestre de 2015 con el segundo trimestre de 2018 la participación de los asalariados privados cayó en 1,6 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,2 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 1,4p.p., e irónicamente la de asalariados públicos creció en 0,4 p.p. (Tabla N° 1).

<sup>15</sup> En rigor, el servicio doméstico no se considera como parte del sector informal, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sainz, 1991, Informalidad urbana en América Latina. Enfoques problemáticos e interrogantes. Guatemala: FLACSO/Nueva Sociedad).

Tabla N° 1 – Participación (en %) y variación en la participación (en puntos porcentuales) de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores declarados al SIPA entre II Trimestre de 2015 y II Trimestre de 2018– Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	I-2015	I-2018	Var. 2015-2018
Asalariados privados	52.4%	50.8%	-1,6 p.p. ↓
Asalariados públicos	25.3%	25.6%	0,4 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.8%	20.3%	1,4 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.5%	3.3%	-0,2 p.p. ↓
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>--</b>

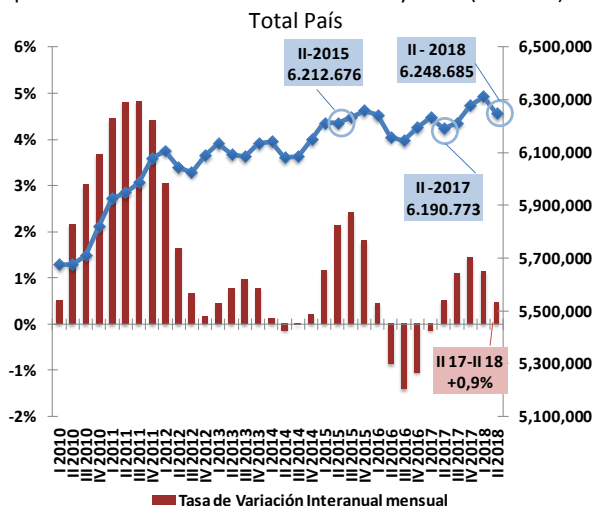
Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

2) En cuanto a los asalariados registrados del sector privado, durante el segundo trimestre de 2018 volvió a darse un leve incremento interanual del 0,9% (+57.912 empleados), alcanzando la cifra de 6.248.685 personas. Sin embargo, si comparamos este valor con el número de trabajadores que se encontraban registrados en igual trimestre del año 2015, el aumento es de apenas el 0,6% (+36.009 empleados). Recordemos que durante los trece meses que van desde abril de 2016 hasta marzo de 2017 se registró una constante destrucción neta de puestos de trabajo<sup>16</sup>. Luego a partir del segundo trimestre de 2017 las tasas de variación fueron positivas y alcanzaron un máximo en el cuarto trimestre de ese mismo año.

No obstante, el último dato disponible confirma que se está dando una **desaceleración en la creación de puestos asalariados registrados** (Gráfico N° 7), tal como anticipamos en el [Informe Sociolaboral N° 21](#). Y de acuerdo al contexto macroeconómico negativo que se viene desarrollando durante el **tercer trimestre, es muy probable que durante ese período se evidencie una destrucción neta de puestos de trabajo**.

<sup>16</sup> Es el período más largo de caída del número de empleados del sector privado en toda la serie de datos disponibles que comienza en enero de 2009. Hasta 2016 la única disminución que había ocurrido, y de sólo tres meses de duración, fue a inicios de 2014.

Gráfico N° 7: Evolución del número total de asalariados privados declarados al SIPA entre 2010 y 2018 (en miles) - Total País



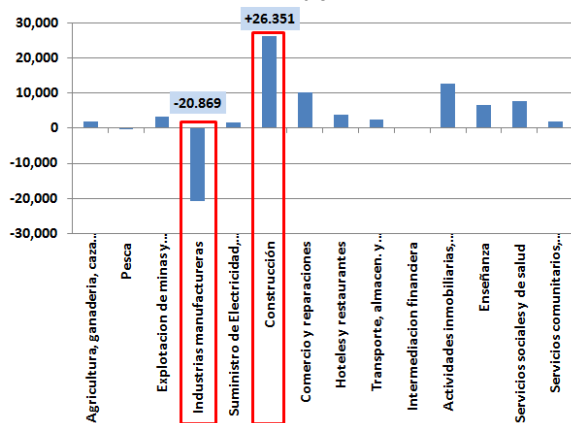
Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Sin embargo, como siempre recalcamos, esta cifra agregada no permite distinguir que algunas ramas no han dejado de perder puestos de trabajo desde inicios del 2016.

Tal como viene ocurriendo en los últimos meses, las ramas de actividad que presentaron **la mayor caída en el número de asalariados** en el segundo trimestre de 2018 respecto al segundo trimestre de 2017 fueron: **industrias manufactureras (-20.869)** y pesca (-140).

Por otro lado, las que presentaron **el mayor incremento fueron: construcción (+26.351)**, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+12.634) y comercio reparaciones (+10.097) (Gráfico N° 8).

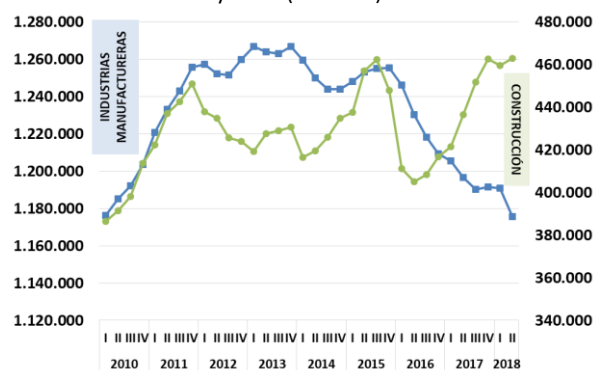
Gráfico N° 8: Variación del número de trabajadores del sector privado declarados al SIPA por rama de actividad (entre el II trimestre de 2017 y el II trimestre de 2018) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el segundo trimestre de 2018 (al igual que durante todo el año 2017) la rama más perjudicada fue **Industrias Manufactureras** y la que generó más puestos de trabajo, **Construcción**. En el caso de la primera rama, que lleva **29 meses de pérdidas continuas de trabajadores registrados (con una variación interanual promedio de 26.000 trabajadores menos cada uno de esos meses)**, ha alcanzado un **nivel de empleo similar al del primer trimestre de 2010**. En cambio, la segunda rama se encuentra en valores cercanos a los máximos históricos alcanzados en mediados de 2015. Recordemos que el empleo en la construcción había presentado una pérdida de puestos de trabajo más abrupta a partir en diciembre de 2015 y una fuerte recuperación a partir 2017 (Gráfico N° 9).

Gráfico N° 9: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras y Construcción declarados al SIPA entre 2010 y 2018 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

## ¿Realmente hubo una mejora en el mercado de trabajo marplatense?

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH<sup>17</sup>- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

<sup>18</sup> Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de

El resultado del análisis correspondiente al segundo trimestre de 2018 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al segundo trimestre de 2017.

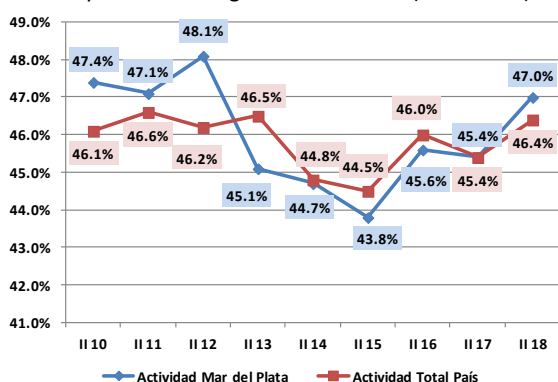
En términos generales, en Mar del Plata se vuelve a presentar un **significativo e inesperado aumento en la tasa de actividad, generado a través de una mayor tasa de empleo. Asimismo se produjo una nueva disminución interanual en la tasa de desocupación**, llegando a un valor similar al mínimo histórico conseguido en 2015 para un segundo trimestre. **Estos resultados generan cierto desconcierto dado que se dan bajo un contexto macroeconómico negativo y con el consecuente deterioro de los indicadores laborales para total aglomerados.**

### Las tasas básicas del mercado de trabajo

Respecto a la tasa de actividad, recordemos que mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el segundo trimestre de 2018 la **tasa de actividad para el aglomerado Mar del Plata** aumentó en 1,6 p. p. en términos interanuales, llegando al **47,0%**. **Este valor es superior al registrado en el total de aglomerados que pasó del 45,4% al 46,4%** (Gráfico Nº 10).

Gráfico Nº 10: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC.](#)

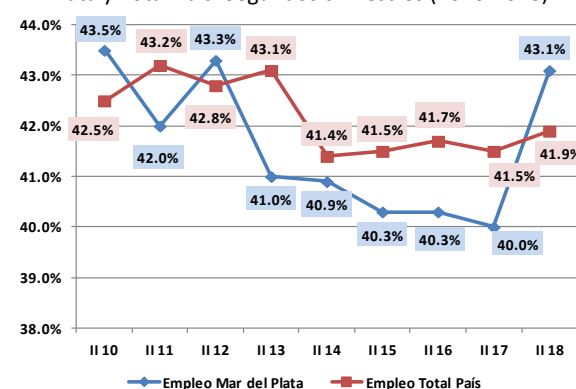
El aumento en la tasa de actividad representa una mayor oferta de trabajo que puede ser producto del incremento de la población ocupada y/o desocupada.

En cuanto a la **tasa de empleo**, que mide el porcentaje que representa la población ocupada en relación a la población total, se presentaron grandes disparidades a nivel local y nacional.

Para el total país, en el segundo trimestre de 2018 llegó al 41,9%, valor similar al del segundo trimestre de 2017, cuando se ubicó en el 41,5%. En cambio en Mar del Plata **la tasa de empleo registró un fuerte aumento pasando del 40,0% (251.000 ocupados) al 43,1% (273.000)** (Gráfico Nº 11).

Esta variación y el valor alcanzado resultan inexplicables no sólo teniendo en cuenta el contexto macroeconómico recesivo que se viene generando a partir de ese trimestre, sino también si consideramos la evolución de la serie de datos. En rigor, en Mar del Plata desde el año 2013 se presentan valores de entre el 40% y el 41%, con tendencia descendente y siempre debajo del nivel nacional, con 1 punto porcentual (p. p.) menos en promedio. En este sentido, **el nivel alcanzado en 2018 representa un salto en el nivel de empleo que no puede ser explicado por el contexto ni por la tendencia.**

Gráfico Nº 11: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2018)



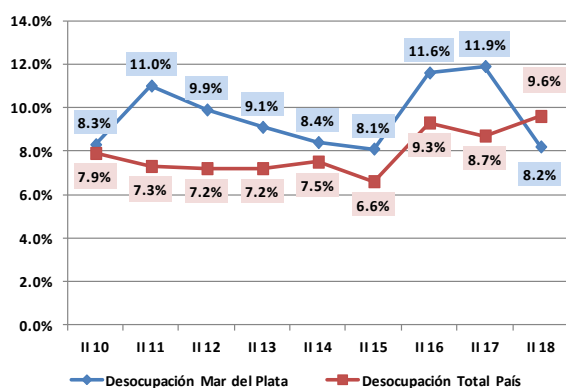
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, la **tasa de desocupación** a nivel nacional presentó un crecimiento de casi 1 p. p. pasando del 8,7% al 9,6%, valor que representa 1.239.000 personas desocupadas (+151.000 respecto al segundo trimestre de 2017).

En cambio, para la **ciudad de Mar del Plata se produjo un pronunciado descenso, pasando del 11,9% al 8,2%** (Gráfico N° 12). En términos absolutos **este valor representa 24.000 desocupados, es decir, 4000 personas menos en el segundo trimestre de 2017.**

Ese valor ubica a nuestra ciudad en el **puesto 10º** entre los 31 aglomerados urbanos relevados, posición que **no es habitual para una ciudad que es récord en desocupación.** De hecho, en el período analizado Mar del Plata siempre tuvo un mayor nivel de desocupación que el total aglomerados, y según el último dato disponible, la situación se invirtió.

Gráfico N° 12: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2018).



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Es decir, que para el total aglomerados, el incremento de la tasa de actividad fue acompañado de un aumento de la desocupación relativamente mayor que el crecimiento del empleo. En cambio en Mar del Plata, el incremento de la tasa de actividad se debe a la mayor cantidad de ocupados que supera ampliamente la caída de la desocupación.

Cabe destacar que **en total fueron once aglomerados urbanos los que presentaron una disminución en la tasa de desocupación.** Sin embargo, **la mayor parte de estos territorios tuvo como correlato una caída en la tasa de actividad y de empleo,** lo que representa un desaliento en la búsqueda de trabajo. Es decir, personas que dejan de buscar trabajo porque consideran que no lo van a encontrar y se “ocultan” en la inactividad. **Tal es el caso de Gran Rosario,** que históricamente comparte el podio de la desocupación con Mar del Plata.

Este tipo de dinámicas donde cae la tasa de actividad son comunes en contextos recesivos como el actual, a diferencia de lo ocurrido en Mar del Plata que dado que aumenta la tasa actividad no tendría ningún correlato con la realidad.

No obstante, frente a la mencionada evolución de las tasas básicas cabe preguntarse ¿Cuáles son los grupos de edad que más contribuyeron a esa evolución? ¿Cómo se vio afectada la calidad del empleo?

### Las tasas básicas por sexo y grupos de edad en Mar del Plata

Desde hace más de un año en cada trimestre y hasta el primer trimestre de 2018, los grupos poblacionales que explicaron la disminución de la **tasa de desocupación** fueron los **varones menores de 29 años y las mujeres de 30 a 64 años.** Por el contrario, las mujeres menores de 29 años se mantenían en un nivel elevado y los varones de 30 a 64 años venían aumentando las filas de la desocupación (Ver las anteriores ediciones del [Informe Sociolaboral](#) la hipótesis del trabajador adicional y del trabajador desalentado).

En el segundo trimestre de 2018, nuevamente los dos primeros grupos **contribuyeron a la reducción de la tasa de desocupación** (en el caso de los varones menores de 29 años fue del 21,6% al 16,4% y en las mujeres de 30 a 64 años del 10,3% al 5,3%). Pero **sorpresivamente se manifestó una fuerte caída del guarismo en los varones de 30 a 64 años, desde el 6,8% al 3,3%,** siendo este valor un récord histórico para la ciudad (Tabla N° 2).

Tabla N° 2 – Tasas de Desocupación Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, II-2017 y II-2018

Tasas de Desocupación	II-2017	II-2018	Var %
Mujeres hasta 29 años	25,1%	25,2%	0.4%
Varones hasta 29 años	21,6%	16,4%	-24.1%
Mujeres de 30 a 64 años	10,3%	5,3%	-48.5%
Varones de 30 a 64 años	6,8%	3,3%	-51.5%
Mujeres (total)	13,9%	10,0%	-28.1%
Varones (total)	10,3%	6,8%	-34.0%
<b>Total</b>	<b>11,9%</b>	<b>8,2%</b>	<b>-31.1%</b>

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Como ya explicamos, los cambios en la menor tasa de desocupación junto con una mayor tasa

de actividad, se dieron con un significativo **aumento de la tasa de empleo**.

Tal como se vienen manifestando las tendencias, **este incremento fue superior en mujeres de 30 a 64 años y en varones menores de 29 años** (Tabla Nº 3). La hipótesis que veníamos sosteniendo es que dados los aumentos en la tasa de actividad de cada uno de los grupos, la mayor participación como ocupados estaba dada por la necesidad de cubrir o complementar los ingresos del hogar.

Sin embargo, el grupo de mujeres en edades centrales registró un significativo aumento en el segundo trimestre de 2018 respecto al segundo trimestre de 2017, a tal punto que el valor alcanzado supera cualquier previsión. **En rigor, aumentó casi 7 p. p. en el último año llegando a un récord histórico de 65,3% (algo que parece poco probable para el contexto que se vivió en esa época del año).**

**Si consideramos los dos últimos años, la tasa de empleo de mujeres de 30 a 64 años creció en casi 10 p. p. (de 55,4% a 65,3%)** frente al magro incremento de menos de 3 p. p. para los varones del mismo grupo etario (de 83,7% a 86,5%) (Tabla Nº 3). **En virtud de ello, la brecha entre mujeres y varones se redujo de 28,3 p. p. a 21,2 p.p.**

Tabla Nº 3 – Tasas de Empleo Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, II-2017 y II-2018

Tasas de Empleo	II-2017	II-2018	Var %
Mujeres hasta 29 años	36,7%	34,5	-6.0%
Varones hasta 29 años	41,1%	49,8	21.2%
Mujeres de 30 a 64 años	58,6%	65,3	11.4%
Varones de 30 a 64 años	84,3%	86,5	2.6%
Mujeres (total)	40,7%	45,1	10.8%
Varones (total)	59,1%	63,1	6.8%
<b>Total</b>	<b>49,4%</b>	<b>53,7</b>	<b>8.7%</b>

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

A partir de estos resultados, los interrogantes que surgen son respecto a si esa mayor cantidad de empleos representa una creación de puestos de trabajo genuinos y si poseen un adecuado nivel de ingresos.

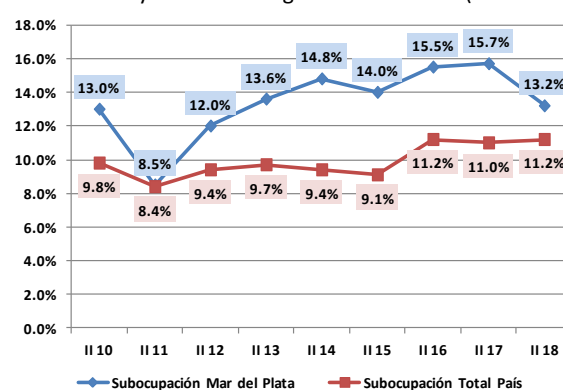
### Respecto a la calidad de los empleos

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que

representa la cantidad de ocupados como proporción de la población económicamente activa que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias.

A nivel nacional, este indicador se mantiene constante alrededor del 11% en las últimas tres mediciones. Mientras que a **nivel local alcanza un valor de 13,2%, 2,5 p.p. menos que igual período de 2017** (Gráfico Nº 13). Nuevamente encontramos una mejora que no encuentra explicación ni en el contexto de la economía local y nacional, ni tampoco en la tendencia del propio indicador, la cual es claramente ascendente desde 2011. Si bien en ese año se presentaba una mejora interanual significativa, el resto de las tasas básicas daban cuenta de una caída del empleo y de un aumento de la desocupación, con una tasa de actividad casi constante. Es decir, que en ese año hubo personas (probablemente subocupadas) que se quedaron sin trabajo e incrementaron la búsqueda de empleo.

Gráfico Nº 13: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2010-2018)



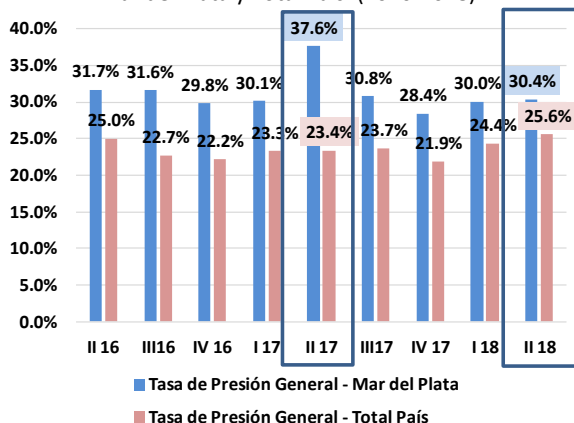
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, también en sentido contrario a las tendencias que se venían dando en los últimos trimestres, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) disminuyó del 25,7% al 22,2% (valor que involucra a 66.000 personas)**. Si bien Mar del Plata se encuentra en el quinto lugar del ranking, llama la atención la magnitud de la caída.

En este sentido, si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa**

de presión general, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense disminuye del 37,6% (107.000 personas) al 30,4% (90.000). Siendo que para el total país se incrementó del 23,4% (2.900.000) al 25,6% (3.300.000) (Gráfico N° 14).

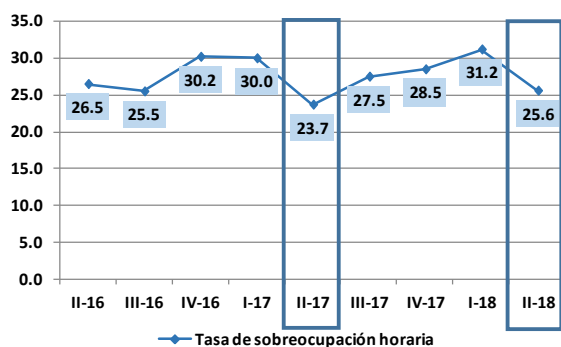
Gráfico N° 14: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, la tasa de sobreocupación horaria, que mide que proporción de la PEA trabaja más de 45 horas semanales, es el único indicador que marcaría un deterioro interanual en Mar del Plata. En este caso se registró un incremento del 23,7% al 25,6%. Este valor representa al segundo trimestre de 2018 unas 76.000 personas, siendo que un año atrás se encontraban en esa condición 67.500 personas (Gráfico N° 15).

Gráfico N° 15: Tasas de sobreocupación horaria (población de 14 y más años). Mar del Plata, II 2016 a II 2018.



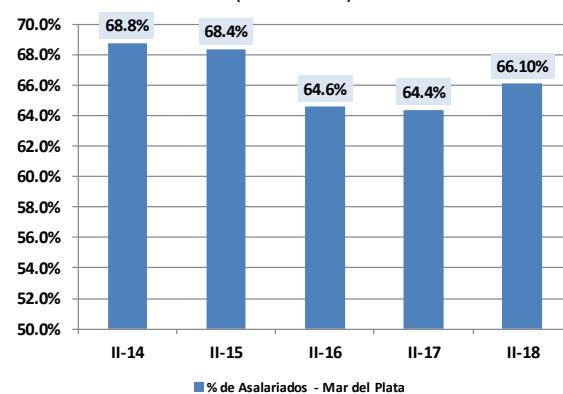
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Es decir, que según los resultados de la EPH-INDEC, en Mar del Plata mejoró la subocupación,

la presión general en el mercado de trabajo y únicamente se generó un incremento del número de sobreocupados, algo poco probable cuando la caída del PBI fue del 4,2%, la inflación de junio con respecto a diciembre del año pasado fue del 16% y las paritarias se fijaron por debajo del aumento del nivel general de precios.

Por otra parte, si analizamos la proporción de asalariados dentro del total de ocupados, observamos que desde 2016 se encuentra en los niveles más bajos de la serie analizada. No obstante, en el segundo trimestre de 2018, se presenta una leve mejora interanual llegando al 66,1% de los ocupados (180.400 personas) que se encuentra trabajando en relación de dependencia. Tengamos en cuenta que dada la estacionalidad del empleo en Mar del Plata, durante los segundos trimestres la proporción de asalariados es la más baja del año. Esto tiene como contrapartida un mayor número de trabajadores por cuenta propia, que por definición forman parte del sector informal urbano de la economía (Gráfico N° 16).

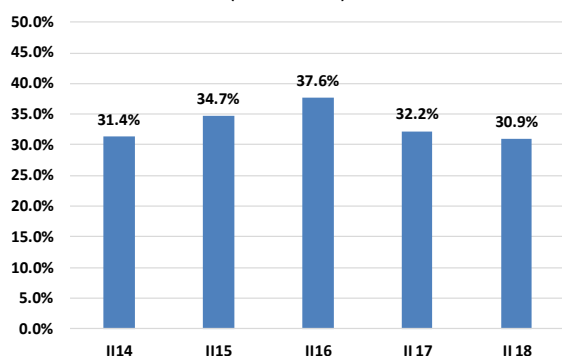
Gráfico N° 16: Proporción de asalariados en el total de ocupados. Aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2014-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

De esa población que trabaja en relación de dependencia, el 30,9% (55.800 personas) lo hace en empleos no registrados, es decir, lo que usualmente se conoce como trabajo en negro. Sin embargo, nuevamente resulta llamativo el descenso que se viene generando en las dos últimas mediciones y más aún que el último dato representa un récord histórico para un segundo trimestre (Gráfico N° 17).

Gráfico Nº 17: Porcentaje de asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2014-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

**Resumiendo, los resultados del segundo trimestre de 2018 de la EPH-INDEC dan cuenta de una mejora sustantiva en casi la totalidad de los indicadores de mercado de trabajo para Mar del Plata, al contrario de lo ocurrido para el total de aglomerados.** Encontramos que por un lado, bajaron las tasas de: desocupación, subocupación, presión general y de trabajo no registrado. Y por el otro lado, aumentaron las tasas de: empleo y de asalariados. Asimismo, se presentaron récords históricos positivos para un segundo trimestre (o valores cercanos a ello) en la tasa de desocupación, la tasa de empleo de mujeres entre 30 y 64 años y el porcentaje de asalariados en negro.

**La experiencia internacional y de la región nos dice que cuando se evidencia una mejora en los indicadores laborales (producto de una recuperación económica) se da de manera paulatina, trimestre a trimestre. En cambio, cuando hay un deterioro en las tasas básicas y complementarias (generada por una recesión o fundamentalmente una crisis) se manifiesta de manera repentina.** Por ende, las únicas variaciones de gran magnitud que se pueden manifestar en un período breve son las negativas. Dicho de otra manera, es más fácil destruir que construir. Por ende, **los resultados analizados únicamente serían posibles en un contexto de fuerte mejora en el nivel de actividad económica, al menos a nivel local. Pero lamentablemente eso no ocurrió en este período ni tampoco pasará en los meses siguientes.**

Grupo Estudios del Trabajo, Septiembre de 2018